

Mensaje cuatro

La comunión intrínseca de las iglesias para la relación orgánica entre ellas

Lectura bíblica: Ap. 22:1; Hch. 2:42; 1 Co. 10:16-18; 2 Co. 13:14; Fil. 2:1; 1 Jn. 1:3, 7

I. Necesitamos ver y entrar en la comunión intrínseca de las iglesias:

- A. La comunión es el fluir de la vida eterna dentro de todos los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo, a través de ellos y en medio de ellos; ella está representada por el fluir del agua de vida que sale del trono de Dios y del Cordero en la Nueva Jerusalén—Ap. 22:1.
- B. Así como en el cuerpo humano existe la circulación sanguínea, también existe una circulación en el Cuerpo de Cristo, la cual el Nuevo Testamento llama comunión—1 Jn. 1:3, 7.
- C. La comunión del Cuerpo de Cristo, la cual es la comunión entre las iglesias, es la comunión de los apóstoles—Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3:
 - 1. La comunión proviene de la enseñanza; si enseñamos de forma errónea y diferente a la enseñanza de los apóstoles, la enseñanza de la economía de Dios, nuestra enseñanza producirá una comunión sectaria y divisiva—Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-6; 6:3-4; 2 Co. 3:8-9; 5:18:
 - a. La enseñanza genera la comunión, y la comunión proviene de la enseñanza—1 Co. 4:17; 1:9; 10:16.
 - b. En el recobro del Señor hoy, estamos bajo la enseñanza de los apóstoles y en la comunión de los apóstoles—Hch. 2:42.
 - 2. Tener comunión con el Dios Triuno en la comunión de los apóstoles significa dejar a un lado nuestros intereses privados y unirnos con los apóstoles y con el Dios Triuno para que el propósito de Dios sea llevado a cabo—Fil. 4:14; 2:1; Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3; 1 Co. 1:9; 3:6, 12.
- D. La única comunión divina es una comunión entretrejida, esto es, la comunión horizontal está entretrejida con la comunión vertical:
 - 1. La experiencia inicial de los apóstoles fue la comunión vertical con el Padre y con su Hijo, Jesucristo, pero cuando los apóstoles anunciaron la vida eterna a otros, experimentaron el aspecto horizontal de la comunión divina—1 Jn. 1:2-3; cfr. Hch. 2:42.
 - 2. Nuestra comunión horizontal con los santos nos introduce en la comunión vertical con el Señor; luego nuestra comunión vertical con el Señor nos introduce en la comunión horizontal con los santos:
 - a. Entramos en el aspecto vertical de la comunión divina por el Espíritu divino, el Espíritu Santo; este aspecto de la comunión se refiere a la comunión que tenemos con el Dios Triuno al amarlo a Él—2 Co. 13:14; 1 Jn. 1:3, 6; Mr. 12:30.
 - b. Entramos en el aspecto horizontal de la comunión divina por el espíritu humano; este aspecto de la comunión se refiere a la comunión que tenemos unos con otros al ejercitar nuestro espíritu y al amarnos unos a otros—Fil. 2:1; Ap. 1:10; 1 Jn. 1:2-3, 7; 1 Co. 16:18; Mr. 12:31; Ro. 13:8-10; Gá. 5:13-15.
 - 3. En esta comunión divina Dios se entretreje con nosotros; este entretrejido es la mezcla de Dios y el hombre, lo cual introduce el elemento constitutivo divino en nuestro ser espiritual para nuestro crecimiento y transformación en vida—Lv. 2:4-5.
- E. La comunión divina lo es todo en la vida cristiana:
 - 1. Así como la corriente de la electricidad es la electricidad misma, la comunión de la vida divina, el fluir de la vida divina, es la vida divina misma.
 - 2. Cuando la comunión desaparece, Dios también desaparece; Dios viene como comunión—2 Co. 13:14; Ap. 22:1.

II. Necesitamos ver y entrar en la relación orgánica de las iglesias; ésta es la relación única de la iglesia única (la iglesia universal compuesta de todas las iglesias

locales); “la iglesia” en 1 Corintios 12:28 se refiere a la iglesia en sus aspectos universal y local:

- A. Esta relación orgánica se practica de manera única y universal entre todas las iglesias locales, que son el Cuerpo único y orgánico de Cristo—2 Co. 13:14; 1 Jn. 1:3, 7.
- B. Todas las iglesias locales constituyen una sola iglesia; su relación orgánica se basa en la comunión orgánica de la vida divina; entre todas las iglesias que componen el único Cuerpo universal de Cristo no hay organización, sino la comunión del Cuerpo de Cristo—Fil. 1:5; cfr. Hch. 9:31.
- C. La iglesia en una localidad no debería tener la actitud de que no tiene nada que ver con la iglesia en otra localidad; entre nosotros ha existido una comprensión intrínsecamente errónea y una enseñanza diferente con respecto a la relación separada y autónoma que tienen las iglesias; esta enseñanza errónea y diferente causa división tras división.
- D. El recobro del Señor se basa en la verdad de que Cristo tiene un solo Cuerpo, el cual se expresa en muchas localidades como iglesias locales; debido a que hay un solo Espíritu, hay un solo Cuerpo y hay una sola circulación de vida en el Cuerpo; esta circulación es la comunión del Cuerpo de Cristo, la cual es la comunión entre las iglesias—Ef. 1:22-23; 4:4-6; 1 Jn. 1:3, 7; Ap. 1:11.
- E. Una iglesia local es parte del Cuerpo único de Cristo, y la comunión del Cuerpo es una sola a nivel universal; en la comunión divina no hay separación—v. 11; 2:7a:
 - 1. Ninguna iglesia o región debería aislarse de la comunión del Cuerpo; el resultado de que una iglesia o región se aisle de la comunión del Cuerpo de Cristo es tinieblas, confusión, división y muerte.
 - 2. Si nos aislamos de la comunión del Cuerpo, no somos aptos para participar de la cena del Señor, pues el pan en la mesa de la cena del Señor representa la totalidad del Cuerpo de Cristo—1 Co. 10:16-17; 11:25-28.

III. La comunión divina es la realidad de vivir en el Cuerpo de Cristo en la unidad del Espíritu—1:9; 10:16-18; 12:12-13, 27; Hch. 2:42; Ef. 4:3:

- A. La comunión divina nos compenetra; es decir, nos acopla, armoniza, atempera y mezcla juntos en un solo Cuerpo—1 Co. 10:17; 12:24-25:
 - 1. Ser compenetrados juntos consiste en pasar a través de la cruz y hacerlo todo por el Espíritu a fin de impartir Cristo en otros para el beneficio del Cuerpo de Cristo—cfr. 2 Cr. 1:10.
 - 2. No deberíamos realizar nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros; la comunión requiere que nos detengamos cuando estemos a punto de hacer algo—cfr. Ez. 1:11b-14.
- B. Al ser restringidos en la comunión divina, el Cuerpo de Cristo es guardado en unidad y la obra del ministerio sigue adelante; lo que causa que todo esté vivo es la comunión—Ef. 4:11-12; cfr. Ez. 47:9.
- C. Necesitamos imitar al apóstol para introducir a las iglesias locales en la comunión del Cuerpo de Cristo, y necesitamos seguir las pisadas del apóstol para introducir a todos los santos en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo—Ro. 14:3; 15:7-9, 25-33; cap. 16.
- D. Debemos tener la realidad de la comunión y la compenetración del Cuerpo de Cristo; de otro modo, no importa cuánto prosigamos ni cuán sencillos y humildes seamos, tarde o temprano habrá problemas, incluso divisiones, entre nosotros.
- E. El propósito de la compenetración es introducirnos a todos nosotros en la realidad del Cuerpo de Cristo; valoramos las iglesias locales por causa de un propósito, a saber, necesitamos estar en las iglesias locales, las cuales son el procedimiento para ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo.